

IV CONGRESO ARQUITECTURA Y SALUD



Democracia, con Asambleas en la plaza pública, era imprescindible disponer de una buena oratoria para convencer a los conciudadanos de la bondad de las opciones defendidas. Sostengo que en la actualidad esta cualidad sigue siendo igualmente necesaria.

Luego intervinieron, Jorge Riechmann, con una ponencia sobre "Tecnociencia y ciudad", Eloi Juvillà, de la Diputación de Barcelona, que habló sobre "Incorporar la salud a la planificación urbana" Jon Minchin, responsable del Mas Valldaura quién disertó sobre "Ciudades verdes y productivas", y Ton Salvadó, arquitecto director del modelo urbano de Barcelona, que tituló su ponencia "Antes que nada, la salud", el largo debate posterior fue moderado por Antonio Cerrillo, periodista especializado en temas ambientales en La Vanguardia.

Más allá del Congreso debo decir que percibo que la sensibilidad ante el tema de la salud está aumentando.

Cual no fue mi agradable sorpresa, el escuchar el discurso de un alto representante de la Generalitat de Catalunya en la constitución del Consejo Consultivo de Salud Pública de la misma, (al que Elisabet Silvestre, junto a Núria Pedrals, Presidenta de AuS, y yo mismo, asistíamos como representantes del Colegio de Arquitectos). El discurso se centró en la figura de Ildefons Cerdà, y su marcado carácter higienista, y la necesidad de volver a colocar un nuevo higienismo en el centro del debate urbano.

En la sesión de tarde el tema planteado fue "Biohabitabilidad: la revolución pendiente. Garantizar la calidad ambiental y la salud de los espacios interiores", en esta ocasión la conferencia inaugural la realizó Mariano Bueno con su ponencia "De la Geobiología a la Biohabitabilidad". Qué decir del admirado Mariano, aún recuerdo vivamente cuando nos conocimos, junto a Elisabet Silvestre, precisamente debido al I Congreso de "Salud y Hábitat" organizado por GEA en el otoño del año 2006. Como tantas otras personas puedo decir que todos estos congresos influyeron en mí de manera intensa y duradera y fueron, no solo el detonante de una nueva manera de ejercer la profesión, sino de replantearse el tema de la salud, y me atrevo a decir, de la forma de ver el mundo. Seguro que muchas de las personas que me están leyendo comparten esta feliz sensación. De la charla del optimista Mariano quisiera des-



Los pasados 25 y 26 de mayo se celebró el IV Congreso de Arquitectura y Salud, organizado por AuS, BAM y GEA. La jornada del día 25 se celebró en el Colegio de Arquitectos y la del 26 en el CCCB (Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona), los mismos escenarios en los que, en el año 2006, GEA organizó su primer Congreso de Salud y Hábitat. El acto contó con la presencia de la Teniente de Alcalde de Urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona, Janet Sanz, y la de Lluís Comerón, Decano del Colegio de Arquitectos de Catalunya, que lo inauguraron.

El hecho de que sea la cuarta edición, nos anima a los organizadores a pensar que los congresos están consolidados. La asistencia de un número aproximadamente igual en todos ellos (alrededor de unas 140 personas) nos lo corrobora. Y los comentarios recogidos de los asistentes nos lo confirman.

El jueves 25 había 2 mesas de conferencias y debate, la primera era sobre "Repensar las ciudades (del futuro). Ciudades sostenibles, entornos naturales, sociales y saludables" La lección inaugural la pronunció Yayo Herrero que habló sobre "La ciudad ecosocial más allá del progreso". Siempre que escucho a Yayo me invade una sana envidia sobre su excelente oratoria, y recuerdo que en tiempo de los griegos esta era una de las asignaturas fundamentales en la formación. Y no es extraño ni casual, en tiempos de

taclar un dato: las personas optimistas viven 10 años más que las pesimistas. Nos recordó una vez más que estos temas se encuentran en el Vademécum de los arquitectos que es el Neufert. Confieso que no pude resistir la tentación de acercarme a la librería de la Cooperativa Jordi Capell y buscar en la edición actual si aún sigue esta referencia. Pues sí, sigue la página dedicada al tema de las radiaciones, aunque también debo decir que, su texto e imágenes no son los mismos que las de la vieja edición de los años 70, de cuando cursaba mis estudios en la ETSAB.

A continuación hablaron Cati Chamorro, representante de la Diputación de Barcelona, sobre "La vivienda como determinante de la salud", y Marieta Fernández, que además de su ponencia leyó la de Nicolás Olea, que no pudo desplazarse a Barcelona. Marieta Fernández habló sobre "Exposición a radiaciones no ionizantes en la vivienda" y la ponencia de Nicolás Olea versó sobre "Substancias tóxicas en la vida cotidiana". Quisiera resaltar aquí el papel fundamental que están desarrollando las entidades a las que representan Cati y Marieta, la Diputación de Barcelona, con su web sobre salud urbana y la Universidad de Granada con los trabajos de Nicolás Olea y Marieta Fernández. El debate posterior fue moderado por el también periodista Albert Punsola, colaborador habitual de diversos medios.

TONI SOLANAS

La segunda jornada del congreso se celebró en el CCCB. La primera conferencia fue "Geobiología bioenergética aplicada a la arquitectura" a cargo de Stéphane Cardinaux, arquitecto especialista en geobiología energética.

Actualmente parece que si no es a través de un aparato de medición de ondas, magnéticas o eléctricas que nos mide con unidades científicas de voltatge, intensitat, frecuencia, etc no podemos saber o tener la información de un ambiente exterior de radiaciones por no poder ver con nuestros ojos la energía que nos envuelve y por tanto en mayoría de casos no las tenemos en cuenta aunque puedan afectar a nuestro bienestar y a nuestra salud. Y aun así lo que se ve y percibe es 100% subjetivo y aunque se utilicen instrumentos de medir no es garantía de tener datos objetivos.

Stephane Cardinaux nos habla de las energías sutiles que no pertenecen al campo electromagnético y si éstas eran difíciles de medir o constatar, las energías sutiles de lo invisible, naturales y artificiales no tienen ningún instrumento de medición más que la percepción de uno mismo, nuestro propio cuerpo es el que percibe y por tanto depende de la sensibilidad radiestésica, facultades extrasensoriales y nivel de conciencia del individuo que nos ayudarán a despertar el alma. La ciencia etérica también responde a leyes matemáticas por lo que algún día se explicará científicamente desafiando las leyes de la física actuales

La geometría es el elemento principal para poner en resonancia al ser humano con las energías sutiles. Los maestros constructores usaron la geobiología, la bionérgica y la geometría de los lugares sagrados como herramientas conscientes de construcción. Y su ciencia está en cada uno de nosotros solamente ha de ser revelada a nuestra consciencia y experimentarla para comprobar sin prejuicios.

Con la observación, percepción, intuición, se puede crear cualquier lugar sagrado, desde un menhir a una catedral, con inteligencia y sentido común, orientando una piedra a otra a cientos de km... así se hacía antiguamente sin tecnologías complejas, sino con la ciencia del etérico y así podemos nosotros hacerlo, desde nuestro saber profundo interior que no hemos perdido pero hemos olvidado. Así la obra será resultado de un proceso interior a través de un camino espiritual que se recorre mientras se lleva a cabo la materialización.

La mente humana podemos compararla a un prisma que descompone en elementos, colores, notas, números, elementos químicos, en partes de un todo. La mente separa, el saber va hacia el exterior, hacia la cabeza.

La conciencia une, va hacia el interior, con el conocimiento hacia el corazón.

La sabiduría es asociarlas para poder integrar con inteligencia ya que las dos existen y son necesarias.

Stéphane Cardinaux nos define diferentes planos sutiles alrededor del cada ser humano. El Plano Físico donde se define la materia y las radiaciones electromagnéticas. El Plano Etérico o energético donde percibimos las energías sutiles y cosmotelúricas siempre alrededor de la materia densa. El Plano Astral, de las emociones, inconsciente, del Alma. El Plano Mental, de pensamientos, deseos, creencias pero también limitaciones. El Plano Casual de leyes causa-efecto, de la inteligencia pura. El Plano Espiritual, más elevado de Amor y Sabiduría solo accesible a seres humanos que dominen su ego.

El campo vital como el campo que alberga todos los planos sutiles que percibimos alrededor de nuestro cuerpo tiene toda la información del ser humano e interactúan con el entorno y la energía de nuestro cuerpo, en el agua, en nuestro ADN. Lo más destacable son los ejes del plano horizontal a nivel del ombligo o ecuador y del plano axial o vertical en eje de simetría vertical que se mueven en función de nuestro estado de equilibrio y frecuencias que nos estén afectando. El campo vital envuelve el cuerpo físico hasta 2-3m y nos protegen de agresiones, campos eléctricos, etc, como una rejilla en 3D y su estado afecta a la salud física, psíquica y espiritual.

Ser conscientes de este campo vital nos permite entender que la frecuencia energética que desprenden los materiales con los que construimos y la tierra que pisamos nos afecta ya que interactúan sus campos energéticos. La tierra con los cambios de densidad de materiales, fallas, corrientes de agua, cambios de material, etc...

Los campos electromagnéticos de un material crean una torsión positiva o negativa en nuestro campo vital. Se considera positiva los favorables a nuestro cuerpo y los negativos los que crean alteraciones o malestar. En el primer grupo podemos encontrar muchos materiales naturales como las arcillas, madera, piedra pómez, hormigón celular. El objetivo de los materiales es que mantengan la fractalidad que nos permita estar conectados recibiendo la energía de la tierra, bajo los pies y el cielo, sobre la cabeza. Por tanto un tipo de material como por ejemplo los poliuretanos que se utilizan como aislantes nos afectarían negativamente ya que cortan la conexión si los utilizamos en suelos y techos. Sería menos negativo si solamente los utilizamos en paredes o verticales.

La medición bioenergética de un terreno es muy importante para poder tomar decisiones en la ubicación de la construcción, distribución, diseño, etc. Tener consciencia de cuáles son las frecuencias que albergan bajo la parcela por la profundidad de las rocas, donde se emplazan las fallas o microfallas, entradas de agua subterránea, profundidad capa freática o capas erráticas de antiguos glaciares o zonas húmedas, desagües, etc. Se debería mirar metro a metro para obtener todos los datos, informaciones y así ver lo que es favorable a la vida del hombre que va a vivir y utilizar el lugar. La radioactividad no sería un punto a destacar ya que todos los materiales son radiactivos.

Los trazados reguladores y diseño de geometrías sagradas nos ayudan a obtener la fractalidad ideal que va en resonancia con los campos energéticos de nuestro cuerpo. Así por ejemplo la proporción áurea o número de oro es fractal con nuestro cuerpo, nuestro ADN es proporción áurea también. Nos favorecerá por ejemplo a alinear la energía de las glándulas suprarrenales y por tanto nos liberaría del stress. La geometría se dinamiza con la energía cosmotelúrica y se obtiene su efecto o beneficio. Las líneas que corresponden a las paredes son las líneas de vibración consonantes con la energía solar o lunar según la posición y trazado resultante.

Un edificio sano o favorable a nuestra salud sería aquel que responde a la energía telúrica de la tierra y toda su geometría y sus líneas de trazo construidas están en resonancia con esta energía sin provocar torsiones negativas en nuestro campo vital. Toda

contaminación existente ya sea por campos magnéticos, eléctricos, ondas de emisión de materiales, etc, se atenuarán con un diseño y geometría armónica.

Stéphane Cardinaux nos quiere transmitir que todo se puede percibir y medir. Con la práctica con nuestro propio cuerpo, con las manos. El hombre tiene una resistividad al agua y una frecuencia que permite encontrar los materiales y ambiente que le son favorables.

La segunda presentación "Arquitectura, antroposofía y formas orgánicas", a cargo de Eduard Melé, arquitecto antroposófico, nos lleva a través del saber antroposófico, concepto e ideas que fundó Rudolf Steiner, una visión global del hombre y el cosmos. Quiere responder a cuestiones como quién soy yo y qué hago aquí en este mundo, entendiendo todo como un todo. Los diferentes estados físico, etérico, astral, individual-mental, los traslada a conceptos relacionados de los materiales, el movimiento y las formas, los colores y texturas, el individuo y el yo consciente. Ser refiere también a los diferentes estados con los mundos vegetal, animal, humano y nos permite entender una correlación, una evolución que va ampliando sus campos dentro de las leyes que nos afectan de polaridad-complementariedad hasta conseguir llegar a estados elevados de evolución y crecimiento espiritual que nos conecta con el todo y toda la sabiduría, y conocimiento del pasado y futuro sin dimensión de espacio-tiempo.

La tercera conferencia "Orígenes y tradición de la Geometría Sagrada en la arquitectura", fue a cargo de la arquitecta Assumpció Vilaseca. La Geometría Sagrada se presenta como una tradición vinculada al movimiento del sol en un lugar concreto y por tanto responde esa geometría a la geometría natural del lugar. La Geometría Sagrada aplicada en la arquitectura nos permite ordenar espacios, ambientes, y conseguir armonía. Será a través de nuestro cuerpo, sintiendo o resintiendo que podremos conectar y vibrar con las mismas energías del lugar y beneficiarnos de ellas.

La tradición en la arquitectura y a través de los maestros constructores que utilizaron la Geometría Sagrada en edificios religiosos importantes, catedrales, iglesias, nos han transmitido este conocimiento y sabiduría de forma oculta pero perdurable en el tiempo.

Y para finalizar esta segunda jornada del congreso, el arquitecto Carlos Martín de la Moneda, presentó la conferencia "Aplicación y usos actuales de la Geometría Sagrada". La geometría Sagrada es aplicable en la arquitectura y también en el urbanismo.



Ejemplos que el arquitecto nos muestra en diferentes parques diseñados, jardines, huertos, que favorecen con la energía telúrica la energía del hombre visitante, de los elementos naturales, las piedras, las plantas, los huertos de cultivo.

En la Historia y en grandes monumentos podemos ver el trazado de geometrías sagradas que han sido conscientes en su ubicación, diseño, forma y que perduran por los siglos, como por ejemplo La gran Pirámide de Giza en Egipto, Stonehenge en Reino Unido, Ciutat Sagrada de Perú, etc.

Las medidas de la construcción se relacionan con la latitud del lugar en proporción y orientación resonando y transmitiendo alguna propiedad del lugar para beneficio del hombre que habita.

Barcelona está ubicada y construida con Geometría Sagrada, la ciudad antigua de Barcino y la construcción de su catedral tienen un propósito o intención, obtener los 4 elementos (aire, agua, fuego y tierra) ordenados, activando especialmente el éter o aire que se corresponde con el quinto chakra.

Así pues comprobemos que las posibilidades de nuestro cuerpo son inmensas. Aprendamos a creer en nosotros, la sabiduría que tenemos en nuestro interior, a creer en nuestra capacidad de percibir, sentir, conectar, sintonizar. Las interacciones con la tierra, la construcción, los materiales y el cielo o todas las energías de nuestro entorno sí son relevantes y no podemos ser ajenos o menospreciarlas si queremos evolucionar a un futuro mejor más armónico y saludable como arquitectos y como seres humanos.

AURORA REBOLLO